

La parroquia de Tol, en el concejo occidental de Castropol, es el más claro ejemplo de la vocación ganadera del occidente asturiano. Con una extensión pequeña de 1.148 hectáreas, las cuadras de Tol albergan, salvo mínimas imprecisiones que pudieran

darse, 1.868 vacas de leche, lo que supone una media de 30 cabezas por campesino. Incluso, el concepto podría ser llevado a niveles más amplios, ya que, si bien es cierto que en los organismos oficiales no se atreven a pronunciarse con rotundidad,

dan por supuesto que se trata de la parroquia de vacuno de leche más importante de Asturias, teniendo en cuenta extensión y número de cabezas, producción y modernización de instalaciones. Tol es sin duda la parroquia más ganadera de Asturias.

Tol, la parroquia más ganadera

La localidad del concejo de Castropol tiene 1.868 vacas, 30 por habitante

Tol (Castropol),
Jorge JARDON

Tol es sin duda la parroquia más ganadera de Asturias. Tiene 1.868 reses, treinta por cada habitante. Suele llamar la atención de cualquiera que en un área tan pequeña, coexistan un total de 64 ganaderías, de las cuales una la «Peruyeira» se aproxima a las 200 vacas de leche, otras dos, «Adelina» y «Boudois» rebasan el centenar, y otras varias, como pudieran ser la de «Navalín», «Campón» y «Bourio» rondan las cien cabezas de vacuno. La lista, hasta el final, podría hacerse interminable. Por otra parte, algunas de estas ganaderías cuentan ya con sistema de alimentación por ordenador y cuadras informatizadas, crían sus propias novillas, participan con sus vacas en concursos a nivel nacional y viajan a Canadá, Alemania y a la Argentina para conocer calidades y técnicas.

Para darse cuenta de la importancia lechera de Tol basta reparar las cifras de algunos productores de leche de la parroquia. Everildo González, por ejemplo, que cuenta con una cuadra de 123 animales de leche, confiesa que la media anual del año 89 fue de 7.220 litros por vaca en los 305 días de lactación. En el año 90 la cifra fue ligeramente inferior, de 7.200 litros, debido a la sequía y a la reconcentración parcelaria, la cual influyó en este sentido, puesto que las tierras aún no están plenamente adaptadas a la forma de funcionar de cada uno.

Espléndido ejemplar

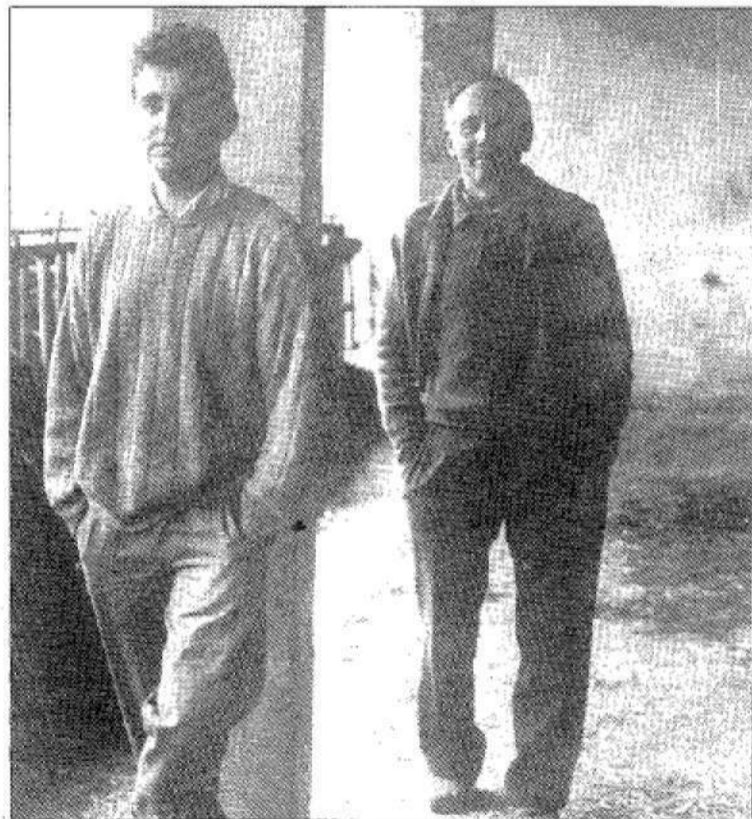
Estos litros suponen unos porcentajes, que casi se podrían catalogar, hablando en términos cariñosos, como de escandalosos, teniendo en cuenta que la media de Asturias está entre los 4.000 y los 5.000 litros por año. Parecidos resultados parece registrar Tuto Fernández, el de la granja «Adelina», con una ganadería de 110 vacas de leche, y que en el año 89 consiguió una media de 6.989 litros por vaca, alcanzando en el 90 los 7.126, cifra esta que él pensaba superar si no fuera por la sequía.

No en balde esta ganadería cuenta con un ejemplar espléndido «Kitty», que en las revistas publicadas por ANAFE figura en el puesto 17 de entre las mejores frisonas de España. Recuerda Tuto que esta vaca alcanzó los 13.000 litros en el segundo parto,



JORGE JARDON

«Kitty», el ejemplar número 17 de la raza frisona en España, con su propietario Tuto Fernández.



JORGE JARDON

Juan González, en primer término, que dirige una explotación en Tarancón, y su padre Everildo.

teniendo muchos días en que su producción de leche llega a los 55 litros. A pesar de estos resultados espectaculares, Everildo González considera que podría obtenerse una mayor producción, si el ganado fuese alimentado convenientemente. El está persuadido

de que sus vacas pasan hambre. «Una vaca», dice, «no se sabe bien lo que come, y al menos las nuestras pierden de comer otro tanto. Y es que pensamos que les estamos dando algo de comer y no les damos nada, ya que sobraba tanto verde y habría que me-

ter más de afuera. Como hecho de que las vacas están poco alimentadas, destaca Everildo el hecho de que siempre tienen el pesebre vacío, mientras que en otras partes tienen en él sobras de comida».

Granja en Tarancón

Esta misma opinión es compartida por su hijo, Juan González, que trabaja en una granja de Tarancón, en Cuenca, en la que uno de los socios es asturiano y en donde tiene a su cargo 1.015 vacas. Entiende el joven ganadero que «el gran problema de la zona es que la gente no cuenta con unas posibilidades económicas como para invertir en comida para el ganado cuatro o cinco millones de pesetas más cada año. Esta inversión, explica, supondría una producción de ocho o nueve millones más de los que se producen anualmente. Prueba de ello, sigue diciendo, es que en Cuenca la media es de 8.200 litros por vaca y año, y todas aquellas que en el segundo parto no sobrepasan los 6.000 litros las mandamos al matadero.

«En Tol se producen mejores novillas que las que vienen de Alemania, ya que la gente empieza a darse cuenta que la raza canadiense y americana tienen una genética que las aventaja en 50 años», dicen el ganadero Everildo González.

Alimentar una vaca cada día en Asturias cuesta 714 pesetas

Tol (Castropol), J. J.

Alimentar «mal» una vaca en Asturias cuesta 714 pesetas al día, mientras que una dieta equilibrada en Cuenca supone 570 pesetas, según comparaciones de Everildo González y su hijo, que comparten experiencias en una y otra región. Por otra parte, mientras aquí una vaca pasa hambre comiendo más de 60 kilos al día, allí está sobrealimentada con 30 kilos. En Cuenca la dieta normal de una vaca al día es de 2 kilos de semilla de algodón, 4 kilos de pulpa de remolacha, 8 de silo de maíz, 5 de alfalfa, 2 de cebadilla, 3 de zanahoria y 6 kilos de pienso.

Pero esta falta de medios económicos para poder alimentar con mayores garantías el ganado, entiende Everildo que cada vez está «más difícil de poder subsanarse, ya que la situación del campo es cada vez más incierta y tenemos que hacer frente a las amortizaciones de los últimos tiempos». Como datos significativos sobre el particular afirma que desde el año 86 lleva hechas inversiones por valor de una media anual de 15 millones de pesetas, lo que contrasta con el precio actual de la leche. Según su propia confesión, en el año 90 percibió cinco millones menos de ingresos por leche que en año 89.

De todas formas, Everildo González está convencido que la importancia de Tol, y en general de todo el occidente de Asturias, se debe al trabajo del ganadero. En su opinión, las verdaderas ganaderías hace años se encontraban en la zona comprendida entre el centro y el oriente de Asturias, pero que al contar con industrias en las que poder trabajar, se han dormido.



CAJA RURAL PROVINCIAL DE ASTURIAS

Abierta a todos